

★ **ILUMINACIÓN:**



Con las manos juntas (el gesto corporal a veces ayuda e induce), rezo hacia adentro.

“De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, Jesús se levantó, salió y fue a un lugar desierto y allí se puso a hacer oración”

(Adap. Mc. 1,35).

¿Por qué Jesús nos pone desde su vida este ejemplo?

Será que las distracciones existen siempre y para todos, no es algo raro. Tratemos de aprender de quien nos dio siempre el ejemplo desde su Vida, busquemos un lugarcito tranquilos para dedicarle una palabra desde el corazón a Dios.

No hace falta irse muy lejos, alcanza con que decidamos apagar la música, bajar el volumen de la televisión o la PC... cerrar los ojos para mirar hacia adentro y desde allí poder decirle todo lo que siento...y si en algún momento no puedo, una oración aprendida y simplemente repetida con todo mi sentimiento llega a sus oídos y allí, anida para entibiar la vida del pichoncito que pía a su padre.

Con amor, con confianza, con alegría o preocupación... siempre hay un momento, siempre hay un deseo... Él simplemente nos espera en la oración.